

LA AGRICULTURA FAMILIAR EN UN TERRITORIO DE INTERFASE RURAL-URBANA: EL CASO DEL PARTIDO DE LUJÁN, PBA

Fernanda González Maraschio

Natalia Kindernecht

María Florencia Marcos

Gerardo Daniel Castro

Grupo de Estudios Rurales, Departamento de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de Luján

mfqmaraschio@gmail.com

RESUMEN

El partido de Luján -localizado en el norte de la provincia de Buenos Aires y al oeste del Gran Buenos Aires (GBA)-, se destaca por presentar una particular configuración territorial producto de las transformaciones sociodemográficas y productivas de las últimas décadas que impactan en el paisaje y los usos de la tierra, generando tensiones/conflictos entre una ruralidad ag roproductiva y otra residencial. En efecto, en el partido de Luján se conjugan dos fuerzas en equilibrio inestable: los procesos de urbanización provenientes del GBA y los procesos de agriculturización/sojización que se extienden desde la zona núcleo de la agricultura. De este modo, el ámbito rural se complejiza a partir de la instalación de nuevos espacios residenciales, la expansión de la agricultura de *commodities*, el desarrollo de nuevas actividades agropecuarias capital intensivas y el corrimiento de actividades de abasto.

Los productores agropecuarios de Luján desarrollan diferentes estrategias productivas y laborales, que muchas veces tensionan la coexistencia entre usos del suelo. Dentro de este universo, la agricultura familiar se destaca por su tradición en el partido vinculada a las producciones de abasto, pero también por el arribo reciente de pequeños productores con diferentes trayectorias.

En este trabajo presentamos resultados del relevamiento de encuestas y entrevistas realizado durante 2017 en el partido de Luján, analizando el peso de los agricultores familiares en la estructura agraria local, sus estrategias de resistencia frente a las dinámicas del capital en expansión y los conflictos generados, así como las trayectorias de los nuevos productores que se suman a este subgrupo.

PALABRAS CLAVE

Agricultura familiar – trayectorias y estrategias productivas– interfase rural-urbana

1. INTRODUCCIÓN

Ubicado en el norte de la provincia de Buenos Aires y al oeste del Gran Buenos Aires (GBA), el partido de Luján se destaca por presentar una particular configuración territorial producto de las transformaciones sociodemográficas y productivas de las últimas décadas

que impactan en el paisaje y los usos de la tierra, generando tensiones/conflictos entre una ruralidad agroproductiva y otra residencial.

Se trata de una de las manifestaciones paisajísticas y sociales propias de la denominada interfase rural-urbana, donde el entramado de explotaciones primario-intensivas que desarrollan actividades de abasto se emplaza en cuñas, en intersticios, en áreas vacantes características (Barsky, 2010). No obstante, en las franjas más alejadas de la ciudad llegan a desarrollarse actividades extensivas, vinculadas a la producción de granos en el marco de procesos de agriculturización (Tsakoumagkos et. al., 2008). En efecto, en el partido de Luján se conjugan dos fuerzas en equilibrio inestable: los procesos de urbanización provenientes del GBA y los procesos de agriculturización/sojización que se extienden desde la zona núcleo de la agricultura (González Maraschio, et. al. 2015). De este modo, la ciudad avanza sobre los sectores de producción que estaban destinados al mercado interno, con asentamientos precarios y urbanizaciones cerradas, mientras tanto, desde el campo, las *commodities* hacen lo mismo en función del mercado internacional. El resultado es un “territorio estrangulado”, a partir de una doble presión, por un lado, el campo, y por el otro, la ciudad (Giusti y Prividera, 2013).

En este contexto, el partido de Luján de tradición agropecuaria, ha experimentado desde las últimas décadas importantes transformaciones territoriales. De pertenecer a la “zona ganadero-agrícola del centro-norte bonaerense” (Barsky, 1997), con un importante componente de producciones de abasto a la Ciudad de Buenos Aires, especialmente carne y leche, Luján actualmente se inscribe en el sector sur de la “zona núcleo de la agricultura” a partir de la expansión del capital agrario orientado a la producción sojera (Bolsa de cereales, 2015). A la vez, el partido ha sido receptor de importantes inversiones inmobiliarias destinadas principalmente al desarrollo de urbanizaciones cerradas, atraídas por el consumo de ruralidad idílica (Svampa, 2004) que valoriza el espacio rural como recurso escénico, promoviendo la venta y el fraccionamiento de parcelas agropecuarias con buenas condiciones de accesibilidad (González Maraschio, 2008).

De este modo, el ámbito rural lujanense se complejiza a partir de la instalación de nuevos espacios residenciales, la expansión de la agricultura de *commodities*, el desarrollo de nuevas actividades agropecuarias capital intensivas y el corrimiento de actividades de abasto, como consecuencias materiales de la expansión del capital agrario e inmobiliario (González Maraschio et. al., 2015 y 2017)

En este trabajo interesa caracterizar a los productores agropecuarios del partido, focalizando en los sujetos subalternos que desarrollan la horticultura, e indagando en sus trayectorias así como en sus estrategias de persistencia y reproducción. Se presentan resultados del proyecto de investigación “Productores agropecuarios en el partido de Luján, provincia de Buenos Aires”, a partir del relevamiento de encuestas a productores agropecuarios y entrevistas a informantes calificados, realizados entre los meses de marzo y agosto de 2017.

2. APROXIMACIÓN A LOS PRODUCTORES AGROPECUARIOS DE LUJÁN EN LA ACTUALIDAD

A pesar de su tradición agropecuaria y su integración a la cuenca de abasto de lácteos a la ciudad de Buenos Aires, el partido no ha sido ajeno a los procesos de contracción de la estructura agraria pampeana, a las reestructuraciones del sector lácteo y a los recientes procesos de agriculturización. Estudios anteriores mostraron la permanencia de actividades agrícolas y ganaderas en gran parte del partido, aunque el avance de la agriculturización en su fase más reciente de oleaginización, ha desplazado a la producción lechera en un proceso denominado destambización. A continuación se presentan datos secundarios que permiten contextualizar este fenómeno y algunos resultados del relevamiento realizado en 2017.

2. 1. Evolución agroproductiva reciente del partido de Luján

Los últimos datos censales muestran una caída del 80% en la cantidad de EAP (de 441 en 1988 a 90 en 2002), aunque el decrecimiento de la superficie que ocupan los establecimientos agropecuarios es del 57%, presentando para 2002 una superficie agropecuaria de casi 27 mil hectáreas. Estos valores, superan ampliamente la media provincial evidenciando un proceso de desagrarización. Sin embargo, dicha superficie todavía representa un tercio de la superficie total del partido, en un contexto de intensificación de las prácticas productivas a partir de la creciente aplicación de capital y tecnología, en parte refleja las transformaciones de la globalización del agro (Castro, 2018).

La reducción en el número de establecimientos agropecuarios se ve acompañada de un incremento en la superficie promedio de los predios, que pasó de 142,5ha a 298,5ha entre 1988 y 2002, evidenciando un proceso de concentración de la producción.

En consonancia con la estrategia de toma de tierras propia de la expansión agrícola de oleaginosas, entre 1988 y 2002 el arrendamiento se incrementó un 48%. En el mismo período, la superficie implantada en Lujan pasó del 47% al 65%.

Un relevamiento realizado en el partido en el año 2005 indicaba un 67% de la superficie destinada a cultivos implantada frente al 37,8 destinado a la ganadería. El mismo trabajo a partir de la consulta a contratistas mostró que la soja se destaca como el cultivo más importante y que más ha adoptado manejos de siembra directa (SD). En efecto, el 50% de las superficie total implantada en 2005/06 se realizaba con manejo de SD, de este porcentaje el 53% corresponde a soja. A la vez, el 84% de la superficie implanta con soja se hace mediante manejo de SD (Tsakoumagkos y Giordano Buiani, 2005).

Para 2002, la superficie sembrada con soja era de 8.500 ha. Los datos más recientes del Ministerio de Agroindustria indican que para la campaña 2015/16 la superficie cultivada con soja fue de 15.000 ha, el doble que en 2002, representando cerca del 20% del total del partido y más de la mitad de la superficie agraria total lujanense.

Los datos sobre ganadería muestran una importante reducción tanto de las EAP ganaderas como del stock en cabezas. Esta tendencia es consistente con la expansión de la soja sobre el partido. Los datos de SENASA para 2015 indicaban la existencia de casi 30 mil bovinos en Luján. En cuanto a los tambos instalados, de los 126 existentes en 1988, en 2002 se registraban solo 23 reflejando una caída del 82%.

Tabla N°1. Principales datos de la estructura agroproductiva en Luján (PBA) y su evolución entre 1988 y 2002

Luján	1988	2002	%88-02
EAP	441	90	-80
Ha	62.844,1	26.860,6	-57
Superficie media EAP (ha)	142,5	298,5	109.5
Superficie implantada	47%	65%	38.3
Superficie sembrada con soja (ha)	5.000	8.500	70.0
EAP con existencias ganaderas	610	95	-84
Cabezas totales	51.571	19.727	-62
Tambos instalados	126	23	-82

Fuente: Elaboración propia en base a CNA 1988 y 2002.

En cuanto a la participación de la agricultura familiar¹ en la estructura agraria, el trabajo de Obschatko et. al. (2007) -basado en el reprocesamiento de los datos del censo 2002-, indica que en el partido de Luján existían 30 EAP de pequeños productores², esto es un tercio del total de explotaciones agropecuarias del partido. No obstante, el citado relevamiento específicamente para Luján, también dimensionó la participación de los agricultores familiares en el partido. La metodología aplicada para cuantificar la condición de “familiaridad” de los predios relevados se basó, por un lado, en la “escala económica” del establecimiento y, por otro, en las “relaciones sociales al interior de la unidad”³. Se obtuvo que en Luján para el año 2005 el 55% de EAP eran Familiares con una superficie promedio de 260,5 ha⁴ (Tsakoumagkos y Giordano Buiani, 2005). Esto implica un valor 83% mayor al obtenido por el estudio de Obschatko et. al. (2007) basado en el CNA 2002. Cabe aclarar que la condición de “familiaridad” de las unidades productivas no es excluyente con procesos de

¹ Si bien existen diversas conceptualizaciones basadas en criterios diferentes, una definición consensuada a nivel regional entiende a la Agricultura Familiar (AF) como el tipo de producción donde la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas, la agricultura es la principal ocupación y fuente de ingreso del núcleo familiar, la familia aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación, y la producción se dirige al autoconsumo y al mercado conjuntamente. Definición consensuada por los países de Cono Sur en el marco del Programa Cooperativo para el Desarrollo Agroalimentario y Agroindustrial del Cono Sur (PROCISUR) en 2006.

² El estudio considera EAP de pequeños productores para el área pampeana a aquellas donde el productor trabaja directamente en la explotación y no posee trabajadores no familiares remunerados permanentes, la superficie total de la explotación no supera las 1.000 hectáreas y un máximo de 500 hectáreas cultivadas y/o 500 unidades ganaderas. Se excluyen las EAP cuya forma jurídica es Sociedad Anónima o Sociedad en Comandita por Acciones. Con posterioridad a la adopción regional de la denominación “agricultura familiar”, el estudio se actualizó utilizando la misma base censal y los mismos criterios, pero incorporando la contratación de hasta dos trabajadores permanentes (Obschatko, 2009).

³ Consistió en la elaboración de un Índice de Valor Bruto de Producción y de un Índice de proporción trabajo asalariado/total. La combinación de los valores dicotómicos de los dos índices elaborados resulta en cuatro tipos de EAP: EAP con trabajo predominantemente familiar, EAP con trabajo predominantemente asalariado, EAP con ingresos bajos y EAP con ingresos altos. De este modo, pueden identificarse dos tipos de EAP Familiares, las EAPF no capitalizadas y las EAPF capitalizadas (para mayor detalle de la metodología se puede consultar en González Maraschio, 2011).

⁴ En este relevamiento, el total de la muestra es de 34 predios agropecuarios. La muestra total fue de 60, de los cuales 34 se identificaron como EAP.

capitalización, aunque las EAP Familiares capitalizadas de Luján apenas alcanzaban el 9% sobre el total de EAP.

2. 2. Resultados del relevamiento a explotaciones agropecuarias de Luján

Con el objetivo de actualizar el diagnóstico socio-productivo del espacio agrario del partido de Luján, se realizó un relevamiento a productores agropecuarios sin discriminar escala ni producción. El trabajo de campo se basó en una muestra de 30 encuestas que fueron realizadas en las instalaciones de la oficina local del SENASA (Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria), posteriormente complementada con 15 entrevistas semiestructuradas realizadas a productores en sus predios. Asimismo, se entrevistaron técnicos de instituciones vinculadas al desarrollo rural que desarrollan actividades en el partido (INTA, SENASA, SAF).

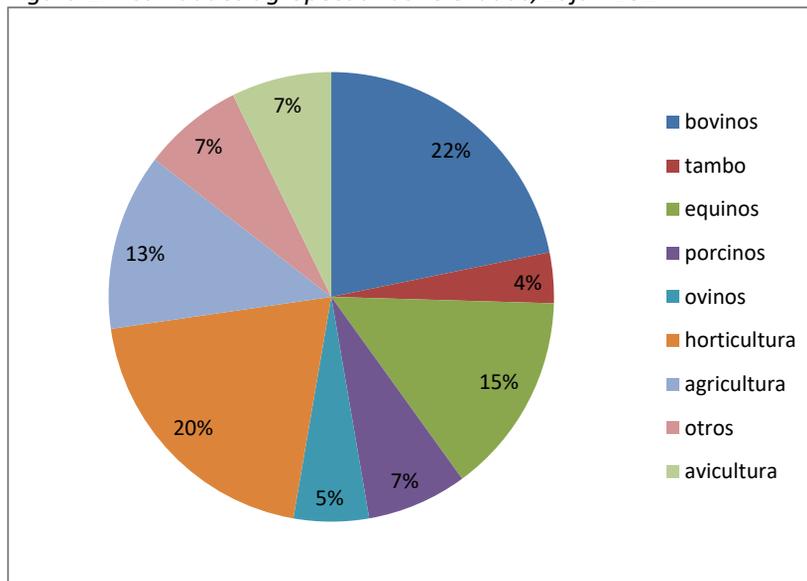
En consonancia con la tradición agropecuaria del partido, uno de los primeros resultados obtenidos del relevamiento indica que el 70% de los agricultores encuestados presenta una antigüedad en la producción agropecuaria mayor a 10 años. Al interior del 30% restante se agrupan productores dedicados a actividades intensivas como porcicultura, avicultura y horticultura, a la vez que existe correlación con patrones de residencialidad externos al partido. Respecto a esta variable, el 80% de los entrevistados reside en el partido de Luján. Dentro del 20% restante, predominan los productores que viven en partidos vecinos como General Rodríguez o Pilar. Se destacan los otros 3 casos, que declararon Capital Federal y San Isidro como lugares de residencia habitual, cuyos predios son los más grandes de la muestra y realizan agricultura de *commodities* con predominio de soja, en combinación con ganadería bovina. En estos casos los informantes han sido encargados o administradores de los predios.

La superficie promedio de la muestra es de 242,4 ha, valor que es consistente con el promedio del partido para el año 2002, que era de 298,4 ha. Los datos censales sobre distribución por escala de los predios indicaban que el 50% de las unidades poseían menos de 200ha. En nuestro relevamiento, las unidades con superficie menor a 200ha alcanzan el 76% de la muestra. Entre los predios que superan este límite, 3 tienen más de 300 ha y el resto manejan más de 1000ha, destacándose uno con más de 2400ha.

Respecto al régimen de tenencia, obtuvimos un predominio de superficie bajo arrendamiento, en el 53,6 de los predios, seguido de un 39,3% de superficie en propiedad. En un solo caso se declaró combinar la propiedad con la toma de tierras; también se registraron casos de ocupación con permiso del titular del predio, coincidentes con actividad hortícola. El 20% de los productores encuestados declararon poseer además parcelas en otros partidos de la provincia, vecinos o no, como Exaltación de la Cruz o Mar del Plata.

Los resultados de las encuestas muestran una estructura productiva muy rica en cuanto a cantidad de producciones y combinación de las mismas, donde la ganadería tiene un peso relevante. Los predios relevados mediante encuestas presentan una media de 1,8 actividades por unidad productiva. La mitad de los productores realizan más de una producción en su predio, llegando a desarrollar hasta 5 actividades simultáneas.

Figura 1. Actividades agropecuarias relevadas, Luján 2017



Fuente: encuesta propia, Luján 2017.

Entre las actividades con mayor frecuencia encontramos la ganadería bovina, fundamentalmente de cría, en el 40% de los predios. Más allá del esperado sesgo de una muestra mayormente relevada en SENASA, los técnicos locales han corroborado la tendencia a la recuperación de la ganadería en el último año y medio, un técnico entrevistado comentó *“La ganadería cayó a pique la última década... por el avance de la soja y por la caída del precio del ganado durante los años 2000. Fijate, la vaca pasó de valer U\$S100,- en 2005 a U\$S1.000,- en la actualidad”*. Debido a los importantes remates y al traslado de productores hacia otras provincias, la escasez volvió a revalorizar al ganado y actualmente se observa un leve repunte de la actividad.

Sobre el perfil de productores ganaderos que predominan en el partido, el entrevistado afirma que son mayoría los productores de escala chica y mediana. En referencia al manejo, el técnico entrevistado sostuvo que la intensificación de la producción excede a la cría de pollos y chanchos, dado que hoy en día gran parte de la producción ganadera se hace con suplementos a corral. El técnico nos comentó que *“Los productores de acá hacen feedlot en proporciones, como suplemento, con maíz de ellos solo o con silos de mezcla preparada. Pero las vacas no pastorean sino que están confinadas en corrales, por eso la grasa es distinta también.”* Esta carne se destina al mercado interno ya que la exportación está muy limitada todavía. El suplemento alimenticio representa una estrategia de supervivencia para productores ganaderos con escasa superficie y diversidad de animales en cría.

Entre los productores ganaderos más capitalizados, los informantes señalaron a los grandes criadores de bovinos y a otros productores vinculados con la cría de equinos para polo. Efectivamente, los resultados de las encuestas indican que la cría de caballos le sigue en importancia a la cría de bovinos, estando presente en el 27% de los predios y siendo la tercera actividad en cuanto a frecuencia. En este caso la producción se orienta a la cría de caballos de polo, a la venta a cabañas y para actividades de turismo y recreación. Se trata de

usos del suelo vinculado a actividades compensadoras (García Ramón, et. al. 1995), es decir, producto del desarrollo de usos rurales extra-agrarios, esencialmente residenciales y turísticos, en un contexto de creciente multifuncionalidad de la interfase rural-urbana (Castro, 2018).

La cría de caballos es una actividad que se ha difundido notablemente en las últimas décadas en partidos cercanos a CABA, como Cañuelas, General Rodríguez y Luján. Se trata de una actividad estacional que recibe extranjeros para la temporada de polo. La cría de caballos de polo se puede realizar en predios relativamente chicos, con manejo estabulado. Las tareas asociadas son las de adiestramiento y las relativas a la reproducción, estas son referidas por una de las técnicas entrevistada de la siguiente forma *“Esta actividad avanzó más rápido que la normativa: por ejemplo, hace poco ingresaron al país 6 potrillos clonados, no hay regulación al respecto. También hay cabañas que se ocupan del manejo genético y eso está prohibido”*.

También se ha registrado producción porcina con el 13% y ovina en un 10% de los predios. En estas actividades, exceptuando un caso de un predio con producción intensiva de porcinos, la cría se destina al consumo familiar y, en algunos casos, opera como factor de capitalización, como deja ver uno de los productores de la zona sur del partido *“Tengo lechones para consumo, cuando se puede compro unas madres, para tener para consumo... y por las dudas... después cuando hay necesidad se vende, es así la cosa”*.

La avicultura es una actividad en expansión en el partido, también con un 13% de los casos y con integración vertical con agroindustrias de alcance regional. Se relevaron también dos establecimientos tamberos, uno que remite a La Serenísima, usina láctea localizada en el vecino partido de General Rodríguez, y otro a una fábrica de muzzarella local, Cabaña Basqué. Ambos poseen más de 100 vacas en ordeño -140 y 130, respectivamente- y constituyen el 7% del total de tambos que funcionan actualmente en Luján, según lo informado en entrevistas a técnicos locales: *“En la actualidad sólo 28 tambos están en producción, de los cuales 4 son grandes y remiten a La Serenísima y establecimientos que elaboran muzzarella, como La Abadía, que produce 9mil litros por día o La Basqué, que produce 3 mil litros y compra otros 12mil a tambos de la zona. Los más chicos venden a queserías de la zona que producen muzzarella y ricota”*

Finalmente, registramos un caso de cría de ciervos para cotos de caza (600 cabezas), otro de cría de aves de raza y dos de apicultura, que incluimos en la categoría “otros”. Los productores apícolas encuestados sostuvieron que la apicultura en Luján es una actividad en retroceso y que se ha concentrado en solo 2 o 3 productores grandes.

La horticultura es la segunda actividad relevada en cuanto a frecuencia, con el 36,6% de los casos del total de la muestra. Cabe recuperar aquí los datos de los censos hortiflorícolas realizados en la provincia de Buenos Aires en los años 2001 y 2005. Estos censos mostraron que la actividad no era relevante en el partido⁵ y que se redujo un 22,6% en el período intercensal. No obstante, los mismos censos muestran que la superficie ocupada por los establecimientos hortícolas se duplica en el mismo período, datos que reflejarían un proceso de concentración de la producción. Nuestro relevamiento mostró la persistencia de la

⁵ El CHF-PBA registró 31 EAP hortícolas en 2001 y 24 en el 2005.

actividad y una tendencia creciente que vale la pena desarrollar con más detalle en el apartado siguiente.

En suma, si bien se evidencia el proceso de sojización en la muestra, el relevamiento también mostró una estructura productiva diversificada, con recuperación de la ganadería, expansión de la horticultura y producciones vinculadas con actividades extra-agrarias del espacio rural, fundamentalmente recreativas y turísticas, que valorizan el campo como recurso escénico. En cuanto a los sujetos sociales, encontramos que la mayoría responde al perfil de productor familiar, aunque con diferente grado de capitalización. En este sentido, interesa profundizar en las trayectorias de algunos de estos productores familiares, especialmente en aquellas actividades en expansión. Por ello, a continuación caracterizamos la producción hortícola en el partido de Luján.

2. 3. La horticultura en el partido de Luján

De acuerdo con las encuestas realizadas, la horticultura es la segunda actividad relevada en cuanto a frecuencia, con el 36,6% de las EAP de la muestra. Se trata, en su mayoría, de predios a cargo de agricultores familiares que realizan horticultura a campo, en predios arrendados u ocupados con permiso. La mayor parte de estas familias son de origen boliviano, tendencia que desde décadas recientes se registra en todo el sector hortícola nacional. Este fenómeno denominado “bolivianización de la horticultura”, hace referencia a la creciente presencia de migrantes bolivianos que aportan mano de obra, producción, transporte y comercialización de verduras a mayoristas y minoristas en esta cadena productiva (García, 2015:191).

Según Feito (2014) la horticultura en Luján se caracteriza por desarrollarse en lotes chicos con tenencia precaria, como consecuencia del avance de la especulación inmobiliaria y es frecuente la condición de pluriactividad. El trabajo de campo permitió corroborar la primera característica, siendo 4ha el promedio de superficie de los predios hortícolas relevados consistente con el manejo a campo. Dos tercios de la superficie hortícola total se encuentra bajo arrendamiento u ocupación con permiso. La inestabilidad de la tenencia también desalienta la inserción del invernáculo, que implica una enorme inversión para el productor, frente a la volatilidad de los precios de la tierra, tema sobre el que volveremos más adelante. Respecto de la condición de ocupación de los horticultores, si bien la pluriactividad es esperable en un espacio rural multifuncional con crecimiento de actividades no agropecuarias como Luján, nos encontramos con familias completamente abocadas a la producción hortícola, siendo el trabajo familiar excluyente en todos los casos menos en uno, que contrata asalariados. Entendemos que, en este sentido, la creciente participación de horticultores bolivianos cuya organización de la producción se centra en la fuerza de trabajo familiar predial, ha contribuido a esta tendencia.

En relación a las prácticas productivas, la mayor parte de los horticultores realiza manejo convencional con utilización de tecnología de diversa escala (máquinas y herramientas, sistemas de riego, etc.) y aplicación de agroquímicos. Los principales cultivos son cebolla, apio, zanahoria y verduras de hoja, entre otros. Más allá del predominio de la producción a campo, el 27% de los horticultores encuestados utiliza invernáculo, tecnología que hasta

hace pocos años no era habitual en la zona, a diferencia de su gran difusión en el sector hortícola al sur del Gran Buenos Aires. Sin pretender ahondar en las características de la producción hortícola del periurbano sur, ampliamente estudiada a partir de la importancia del fenómeno socio-productivo que representa⁶, iremos señalando algunas diferencias importantes con las particularidades de la producción hortícola en Luján y algunos rasgos propios del periurbano noroeste.

Es posible identificar diferentes trayectorias entre los productores hortícolas de Luján. Un primer grupo y más numeroso, está compuesto por productores bolivianos oriundos de Potosí, con más de 20 años de actividad en el partido y que llegaron al país en las décadas de 1980 y 1990. Luego de breves estancias en partidos vecinos, se instalaron en Luján ocupando tierras vacantes en intersticios de la trama urbana. Se concentran en el sector central del partido, en la periferia de los barrios más alejados del centro urbano y en las inmediaciones de la Universidad Nacional de Luján. Como a gran parte de los migrantes bolivianos que se asentaron en el periurbano norte y oeste, la experiencia laboral previa en las minas de Potosí representa un *background* que les facilitó el establecimiento de redes, la cooperación y el asociativismo. Este mayor grado de organización, contribuyó a la conformación de mercados cooperativos para la comercialización de sus producciones, así como una mayor participación en canales cortos como ferias y venta directa a verdulerías. Esta característica es propia del periurbano noroeste y representa otra importante diferencia con la horticultura del periurbano sur, cuya comercialización se realiza bajo la forma de “culata de camión” sumando intermediarios al proceso y reduciendo la capacidad de negociación del productor⁷.

Una horticultora de Luján entrevistada posee un puesto en el mercado local. Se trata de la Cooperativa Frutihortícola de Copacabana Ltda., que desde el año 2000 concentra la comercialización de la producción del partido, tanto a verdulerías y emprendimientos gastronómicos de la zona como a minoristas. Este emprendimiento no solo recibe productos de los socios sino que se constituye como un importante canal de comercialización de otros productores de la zona. Otros horticultores también destinan producción al Mercado Central realizando el traslado de la mercadería mediante transporte propio.

Un canal más reciente de comercialización lo constituye la Feria Franca de Luján, espacio vigente desde 2012 que nuclea diversos sujetos sociales con diferente inserción ocupacional y rama de actividad. Se alternan pequeños productores agropecuarios, neorrurales, artesanos y vendedores, aunque excluyentemente deben residir y/o producir en el Partido de Luján. En la Feria Franca se reúnen varios horticultores bolivianos, sin embargo obtienen sus principales ingresos a partir de la comercialización en mercados concentradores como los citados, constituyendo la feria un complemento (González Maraschio y Castro, 2015).

Otro horticultor entrevistado, con más de 10 años en el partido posee su propia verdulería y comercializa producción predial, complementando con otra comprada en el

⁶ Ver Cieza y Dumrauf, 2008; García, 2011 y 2015; García y Le Gall, 2012, entre muchos otros.

⁷ Este sistema de venta utilizado de manera casi excluyente en la zona hortícola de La Plata, Florencio Varela y Berazategui, consiste en la llegada de intermediarios a las quintas para la compra de verduras, en cantidad y precios que se convienen en el momento. Esta forma de venta limita al productor la posibilidad de negociación, viéndose obligado a maximizar la productividad con los parámetros de calidad impuestos por los mercados frutihortícolas (Seba y otros, 2014).

mercado. Con una escala de producción mayor, es uno de los pocos encuestados que declara contratar asalariados permanentes (González Maraschio et al, 2017b).

El segundo grupo de horticultores encuestados, se caracteriza por presentar una trayectoria de arribo reciente al partido. Con una antigüedad en Luján que varía entre 2 y 8 años, estos horticultores se ubican en las inmediaciones de las localidades del sector norte del partido -localidades de Open Door y Carlos Keen- y han realizado horticoltura previamente en el vecino partido de Pilar. De acuerdo a sus declaraciones, se han desplazado de dicho distrito a raíz del incremento de los alquileres, como consecuencia del incremento del precio de la tierra a partir de la expansión inmobiliaria. La mayor parte de estos horticultores realiza manejo convencional aunque algunos declararon estar interesados en realizar una transición hacia la agroecología, en gran medida por los precios diferenciados- no sin advertir las dificultades que representaría la coexistencia de esta propuesta con cultivos extensivos que requieren altas dosis de agroquímicos. Un comentario aparte merecen las dificultades para la comercialización que ya existen para otros productores que realizan horticoltura agroecológica, quienes no encuentran canales formales de venta que no impliquen la competencia directa con mercadería no agroecológica. Los intentos de conformar una feria agroecológica en la ciudad de Luján, fue resistida por el gobierno municipal y desalojada en varias oportunidades por la fuerza pública.

Retomando la trayectoria de este grupo de horticultores "desplazados", aunque no fueron captados por la muestra, informantes calificados señalan la misma dinámica pero proveniente del partido de Moreno. Al igual que Pilar, Moreno es un partido muy impactado por las urbanizaciones cerradas y los usos del suelo asociados (comercial y de servicios) por lo que el precio de la tierra, y por ende de los alquileres, se ha disparado expulsando a los horticultores hacia partidos más alejados (González Maraschio, Kindernecht y Castro, 2018). Tampoco fueron relevados aún, pero incluimos en este grupo a los horticultores de la organización Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) provenientes de La Plata. Se trata de aproximadamente 80 familias que, ante la imposibilidad de acceder a tierra en la capital de la provincia, en 2015 realizaron la toma del ex Instituto Ramayón López Valdivieso, entidad de educación especial de repartición nacional ubicada en la localidad de Jáuregui, en un predio de 70 hectáreas en desuso. Tras la intervención del entonces Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, los horticultores obtuvieron el permiso para residir y cultivar la superficie del predio, en el marco de la creación de la "Colonia Agrícola Integral de Abastecimiento Urbano" (CAIAU).

Finalmente, es posible identificar un tercer tipo de horticultores, aunque con mucha menor participación que los anteriores, que se diferencia de los otros grupos por estar conformado por productores de origen urbano sin tradición en la producción agropecuaria. Estos sujetos, profesionales mayormente provenientes del Gran Buenos Aires, pueden clasificarse como neorrurales, en tanto se instalaron hace pocos años en el partido con el objetivo de realizar producciones agropecuarias en lotes propios, como alternativa económica y con el fin de mejorar la calidad de vida de la familia.

Una de las entrevistadas es propietaria de un predio de 3 hectáreas en la localidad de Open Door, es veterinaria y oriunda de Olivos, pero actualmente se dedica a la producción hortícola agroecológica. Comercializa sus productos en la feria que organiza junto a otros productores en la localidad de Open Door, generalmente todos los sábados, también

participa de la Feria de la Economía Popular y Solidaria que se realiza mensualmente en la UNLu y realiza entregas por encargo.

Otro emprendimiento de este tipo que también incluye la producción hortícola corresponde al proyecto "Parada Libertad". Esta propuesta surge por iniciativa del colectivo Orilleros, un grupo de familias de origen urbano que se instalaron en Open Door y en 2013 comenzaron a organizarse para resolver sus necesidades de vivienda, desde un enfoque que promueve la construcción colectiva en convivencia armónica con el entorno social y natural. La ampliación de este proyecto implicó la producción de alimentos, por lo que comenzaron a desarrollar sus producciones en torno a Parada Alastuey, un antiguo apeadero abandonado del Ferrocarril Urquiza ubicado entre las localidades de Carlos Keen y Torres. Desde una propuesta de producción comunitaria, persiguen la soberanía alimentaria y el regreso a la tierra. Actualmente producen pollos parrilleros, tienen una huerta y proyectan instalar un tambo, recuperando la tradición productiva de la zona. De este modo, este colectivo se identifica con el movimiento neorrural europeo de los años '60, con una propuesta antisistema y de regreso al campo (Nogué, 2006), con el objetivo de lograr el autoabastecimiento a partir de la autogestión. Si bien producen mediante manejo convencional, tienen como objetivo realizar prácticas agroecológicas.

Este último grupo, aunque constituye la excepción para el sector, no es menos importante su presencia ya que promueve la implementación de un manejo alternativo desde la búsqueda de la soberanía alimentaria, provocando tensiones con otras producciones y dentro de la misma producción hortícola. Estas tensiones se evidencian en el manejo predial, pero también en los espacios de comercialización, donde la diferenciación de un producto agroecológico (y su precio) no es siempre reconocida por los consumidores y en los mercados convencionales (incluyendo Ferias).

En términos generales, las tendencias encontradas evidencian un crecimiento gradual de la horticultura en Luján, liderada en mayor parte por productores familiares de origen boliviano. La bolivianización de los sujetos y el, por ahora tímido, ingreso del invernáculo, representan en la actualidad los únicos rasgos compartidos con el modelo hortícola platense. En cambio, la producción de Luján se complejiza y dinamiza por la expulsión de horticultores a causa de la presión inmobiliaria en partidos cercanos como Pilar y Moreno, y la llegada de neorrurales del GBA con nuevas lógicas productivas.

García y Le Gall (2010) han caracterizado este proceso de reconfiguración territorial del espacio hortícola del periurbano del GBA, basado en la ruptura del cinturón hortícola de abasto (1997) y su reestructuración a partir de "islas productivas". La producción hortícola se organiza ahora en forma de "archipiélago" con dos áreas bien definidas que funcionan como nuevas islas de abastecimiento del área metropolitana de Buenos Aires: una norte, comprendida por los partidos de Pilar y Escobar; y otra sur, concentrada en La Plata y Florencio Varela.

En la actualidad, este esquema estaría modificándose nuevamente para las "islas productivas" del periurbano norte, a partir de la relocalización de horticultores en partidos del noroeste bonaerense, más alejados, como Exaltación de la Cruz o con menos presión urbana, como Luján. Mientras que los partidos del periurbano norte, como Pilar o Escobar, han sido sumamente impactados por los procesos de suburbanización y el desarrollo de urbanizaciones cerradas, en Luján, el proceso de urbanización presenta otra velocidad y

magnitud. Esto se debe en gran medida a la mayor distancia de Luján, respecto a Pilar y Escobar, dado que se ubica 20 km más lejos de la CABA. No obstante, otro factor a considerar es el proceso de agriculturización que implica la expansión del cultivo de soja desde la zona núcleo de la agricultura sobre partidos perimetropolitanos como Luján. La elevada rentabilidad de esta oleaginosa ha consolidado la producción de *commodities* en el partido, operando de algún modo como freno a la urbanización. No obstante, en un partido agriculturizado, la producción hortícola encuentra importantes limitaciones, tanto por el manejo como por el impacto en los precios de la hectárea y los alquileres (González Maraschio y otros, 2018). A continuación abordamos algunos de estos conflictos.

3. TENSIONES Y CONFLICTOS EN UN PARTIDO AGRICULTURIZADO

La comprobada heterogeneidad en la estructura agraria, en el marco de los procesos de expansión urbana, está poblada de fricciones que en algunos casos se manifiestan como claros conflictos en los que el denominador común lo constituye la escasa intervención y reconocimiento por parte de los gobiernos locales.

En términos generales, hemos identificado dos tipos de conflictos territoriales: los que se relacionan con el acceso a la tierra y los asociados al uso del suelo.

3. 1. Conflictos territoriales por el acceso a la tierra

Como en el partido estudiado la tierra se encuentra casi en su totalidad formal y jurídicamente apropiada, esta primera categoría de conflictos integra las problemáticas en torno al mercado de tierras y el incremento de los precios de venta y arrendamiento.

Como se ha mencionado al inicio, existe un doble conjunto de factores que impactan en el mercado de tierras, relacionados, por un lado, con la expansión urbana y las inversiones inmobiliarias, y por otro, con el proceso de agriculturización y el avance del cultivo de soja sobre partidos perimetropolitanos. A partir de estas dinámicas, el precio de la tierra ha venido experimentando un incremento sostenido desde la década de 1990. Analizando la evolución del precio de la hectárea entre 1994 y 2014, encontramos que en el partido de Luján el valor de la hectárea se ha incrementado en un 575% a lo largo de 20 años.

El aumento se sostiene a lo largo de ambas décadas, aunque asociados a procesos diferentes. Mientras que entre 1994-2004 los precios se incrementan en un 225% a raíz de la creciente demanda de tierras para uso residencial –principalmente urbanizaciones cerradas– a partir de inversiones inmobiliarias, entre 2004 y 2014 el aumento fue de un 108% como resultado de la demanda creciente de tierras para uso agropecuario de la mano de la expansión del capital sojero⁸. Al final del período completo, el valor de la hectárea rural creció 6,8 veces respecto del valor inicial, aunque con mayor velocidad en la primera década.

⁸ La “Crisis del 2001” significó un punto de inflexión para las inversiones inmobiliarias orientadas al desarrollo de urbanizaciones cerradas. No solamente se frenaron, sino que más de 10 proyectos -habilitados y en proceso de comercialización-, fueron abandonados y en algunos casos el uso del suelo, que había pasado de rural a urbano, se revirtió nuevamente. De este modo, “se ha comprobado que los ciclos del capital también inciden en las

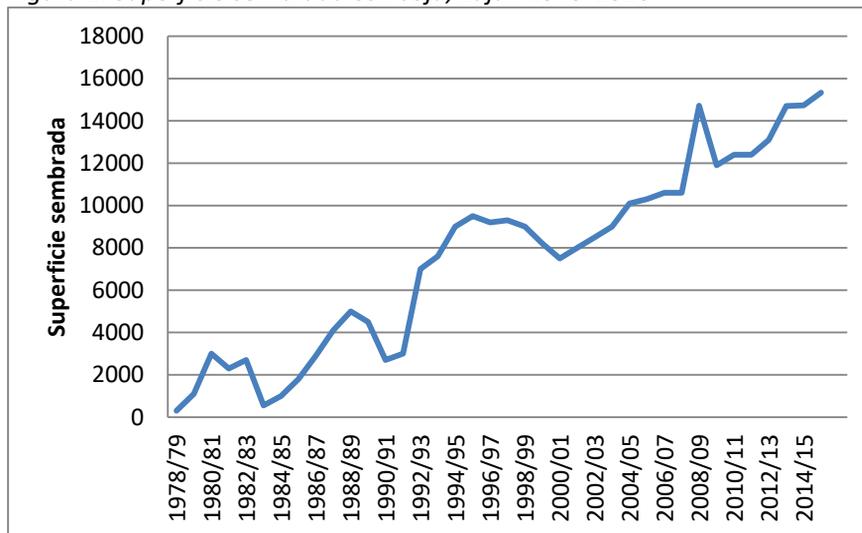
El precio de la tierra está muy presente en las declaraciones de los entrevistados al preguntarles por los problemas que se le presentan para producir en el partido, aunque en los discursos esta variable se asocia más con la sojización. Para algunos productores entrevistados, el importante incremento de los precios de la tierra está directamente vinculado a la expansión de la soja. En efecto, uno de los productores hortícolas apunta que *“Los sojeros hacen que nos aumenten los alquileres... como alquilan cantidad de tierra, a nosotros nos sube el 25% cada año”*.

Otros testimonios relevados sostienen lo mismo: *“En zona la hectárea se cotiza a 35mil dólares, lo que hace desistir a cualquier compra de tierras, debería estar regulado, algún tipo de ordenamiento para que no se sigan vendiendo campos o algo así.”* (Productor avícola). *“El precio por hectárea es tan alto que no se puede afrontar con ninguna producción agropecuaria.”* (Productor ganadero).

El cultivo de soja en el partido pasó de 300 ha a 15.000 en 2015, esto significa un incremento en 50 veces de la superficie sembrada de este cultivo (Figura 2). Como se observa en la figura 3, el avance del cultivo de soja está directamente relacionado con la evolución de los precios internacionales de esta oleaginosa, y a la vez, con posterioridad a la devaluación, es el motor que tracciona los precios de la hectárea agropecuaria en Luján. En la actualidad, 15 mil hectáreas sembradas con soja representan el 20% de la superficie total del partido⁹.

A pesar del notable aumento, los precios no llegan a valores alcanzados en partidos como Pilar (U\$S 19.000,- la hectárea) por lo que Luján continua siendo opción para las familias productoras que se trasladan desde ese u otros partidos de valorización similar.

Figura 2. Superficie sembrada con soja, Luján 1979-2016

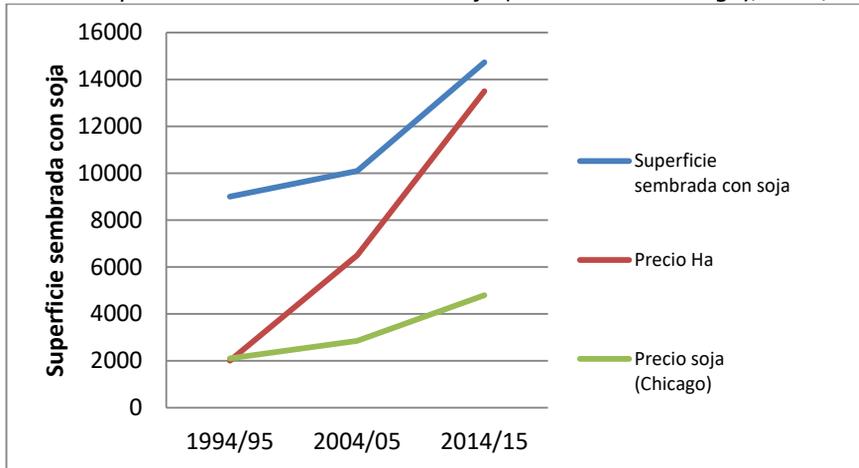


dinámicas de los usos del suelo, interrumpiendo patrones de linealidad excluyente y mostrando la reversibilidad de la urbanización en ciertos contextos” (González Maraschio, 2018:82).

⁹ Los datos de estimaciones agrícolas no desagregan soja de primera y segunda ocupación, pero el censo 2002 estimó que el 70% corresponde a soja de segunda en Luján, por lo que al menos la mitad de la superficie agropecuaria del partido se encuentra sojizada (10.800 ha). Cabe aclarar que, aunque no se tienen datos actualizados sobre la superficie ocupada por EAP en el partido, la soja suele incrementar el área sembrada dado que el paquete tecnológico permite poner en producción superficie antes improductiva.

Fuente: elaboración propia en base a estimaciones agrícolas (MinAgro).

Figura 3. Superficie sembrada con soja y precio de la tierra agrícola en Luján, en comparación con evolución de precios internacionales de la soja (mercado de Chicago), 1994,2004 y 2014



Fuente: elaboración propia en base a estimaciones agrícolas (MinAgro), Márgenes Agropecuarios y Etchepare (2015)¹⁰. El precio de la soja (promedio anual en U\$S por tonelada) se multiplicó por 20 para facilitar la comparación.

Giusti y Prividera (2013) sostienen que el impacto del incremento de los precios afecta especialmente a las producciones intensivas con trayectorias de arrendamiento de la tierra. *“Quienes alquilan la tierra se ven obligados a pagar costos de arrendamiento fijados por el precio internacional de la soja en pleno aumento, o por la valorización inmobiliaria de las áreas rurales con los fines de construir UC [urbanizaciones cerradas]. La consecuencia final es el encarecimiento de los costos de producción y venta de alimentos de los habitantes de la RMBA. Se suma a esto, el hecho del alejamiento de las zonas de producción de alimentos de las zonas donde se consumen, con el consiguiente encarecimiento a partir de las dificultades para la logística y el transporte de la producción.”* (Giusti y Prividera, 2013:10-11).

Sobre el avance de la urbanización, Craviotti (2007) sostiene que para el área perimetropolitana del Gran Buenos Aires, la expansión de usos del suelo y actividades urbanas (industria, comercio, residencia) genera competencia por la tierra y el consecuente incremento en el valor de la misma. No obstante, entre los entrevistados el impacto de la expansión urbana también es identificado a partir de otros problemas vinculados a aspectos socioeconómicos y ambientales. Un productor avícola nos dijo: *“La expansión urbana también impacta en la agricultura porque incrementa la base impositiva.”* (Productor avícola). Otros testimonios indican que *“La expansión urbana trae por un lado la inseguridad. Y por otro el asfalto, que hace barrera que no deja pasar el agua”*. (Productor hortícola).

¹⁰ Gráfico elaborado por Carlos Etchepare en artículo de Daniel Sticco “Cómo evolucionó el precio de la soja, el trigo y el maíz en las últimas cinco presidencias”, publicado en Diario Infobae el 11 de julio de 2015 y consultado en enero de 2016. Disponible en: <http://www.infobae.com/2015/07/11/1741069-como-evoluciono-el-precio-la-soja-el-trigo-y-el-maiz-las-ultimas-cinco-presidencias/>

La urbanización también aparece como problema en tanto compete por el uso del suelo agropecuario, por ende esta dimensión también es considerada en el segundo grupo de conflictos identificados.

3. 2. Conflictos territoriales asociados al uso del suelo

Este tipo de conflictos son característicos de las áreas de interfase rural-urbana, donde se registra la enorme puja entre actividades y usos del territorio propios del campo y de la ciudad. Las urbanizaciones cerradas representan una competencia directa por el uso de tierra de gran aptitud agrícola, especialmente las parcelas con mejores condiciones de accesibilidad.

“Actualmente en Luján existen unos 32 emprendimientos cerrados, 28 consolidados. Los nodos de localización de estas urbanizaciones se encuentran esperablemente vinculados a los principales accesos del partido, siempre con el acceso oeste como punto de partida. De acuerdo a la frecuencia de emprendimientos localizados, los nodos identificados son: Ruta 192 (km 6 y 7), Ruta 6 – Open Door, Ruta 5 camino a Jaúregui, Ruta 47 camino a Navarro, sobre Acceso Oeste (km 57 y 58), y sobre acceso a Carlos Keen. Si se toman en conjunto los emprendimientos de las rutas 192 y 6, el 52% de las urbanizaciones cerradas se localizan en el sector norte del partido en una suerte de triángulo que tiene al Acceso Oeste de base, las rutas 192 y 6 de lados, la localidad de Open Door como ángulo superior, y donde el río Luján actúa como bisectriz del ángulo que se posiciona en la ciudad cabecera. Sólo las urbanizaciones desarrolladas en este sector ocupan una superficie de más de 2.200 hectáreas.” (González Maraschio, 2017:169).

En todo el partido, los emprendimientos residenciales cerrados ocupan unas 4.300 hectáreas, valor que representa el 5,4% del total de la superficie del partido. Para ponderar esta cifra es necesario mencionar que el total de la planta urbana del partido de Luján, contando todas las localidades y aglomeraciones del partido, ocupa apenas 850 ha. Esto significa que la superficie ocupada por emprendimientos residenciales de baja densidad y privados, prácticamente quintuplica la superficie ocupada por urbanización tradicional o abierta del partido.

Esta competencia por el uso del suelo, generó numerosos reclamos ante el municipio y la demanda de una política de gestión del territorio que regulara la instalación de este tipo de emprendimientos.

Un productor avícola nos decía al respecto: *“La urbanización trae nuevas zonificaciones y perjudica a las producciones tradicionales... ahora con este “Plan Regulador” me van a intimar para dejar la producción...”*. El entrevistado se refiere al Código de Ordenamiento Urbano (COU), en discusión desde 2013 y aprobado en el mes de febrero de 2017, que establece los usos del suelo permitidos de acuerdo a una nueva zonificación del partido. La principal polémica generada por el COU se basa en la legalización del fraccionamiento de tierras en extensas áreas rurales para su utilización con fines residenciales, por lo que los productores locales de menor escala plantean la vulnerabilidad del sector frente a la amenaza que esto representa para sus actividades.

Ahora bien, así como identificamos los conflictos que ocurren a partir de la confrontación de usos residenciales y usos agropecuarios, también existen importantes tensiones al interior

del sector agropecuario, como consecuencia de la diversidad productiva señalada. En este sentido, los conflictos en torno al uso de agroquímicos aparecen en primer lugar, tanto por la confrontación con el manejo agroecológico como por la aplicación a destajo y el daño causado a las producciones y la salud humana.

Por ejemplo, una horticultora entrevistada planteaba su problema ante la confrontación de tipos de manejo agropecuario *“Mi principal conflicto es con los métodos que utiliza la agricultura convencional, sobre todo por la fumigación. Es muy difícil llevar adelante una propuesta alternativa si te fumigan en el campo de al lado y ni siquiera te avisan.”*

Otro productor apicultor entrevistado declaró: *“La soja ahora no es un problema porque me trasladé, pero antes sí (...) el tema del glifosato mata todo entonces es muy difícil... el "glifo" además de matar cualquier flor que puede salir, como que las atonta a las abejas, entonces perdemos abejas porque no vuelven a la colmena. Y mueren.”*

Los testimonios dejan en evidencia que se trata de una práctica conflictiva en todos los ámbitos de producción agrícola extensiva del área pampeana, a partir del manejo y aplicación irresponsable de productos de elevada toxicidad que no respeta las recomendaciones de los organismos expertos respecto a distancias, condiciones atmosféricas, avisos previos, zonas de exclusión, etc. Las consecuencias, impactan en otras actividades productivas así como en actividades vinculadas con el uso residencial (Kindernecht, 2018).

Un técnico municipal entrevistado indicaba: *“Este tema genera conflictos a partir de las denuncias de fumigaciones a escuelas rurales, pero también en la cercanía de pueblos rurales como Open Door, Carlos Keen, Olivera o Jaúregui, donde también se han desarrollado barrios privados y nuevos loteos.”* Este problema se complejiza en áreas donde se localizan escuelas o urbanizaciones estables sin que existan zonas de amortiguación ni legislación que delimite los usos. Entre los años 2010 y 2011 numerosas organizaciones se movilizaron en contra de las aplicaciones de agroquímicos presionando al gobierno local para el ordenamiento de las pulverizaciones. El proceso largo y conflictivo culminó con la sanción de la Ordenanza 5953/2011 que prohíbe las aplicaciones aéreas y establece una zona de amortiguación de 500 metros desde las áreas urbanas para las aplicaciones terrestres.

La ordenanza refleja la intención del municipio de regular el uso de agrotóxicos, sin embargo, son frecuentes las denuncias sobre la violación de esta ordenanza. En todos los casos relevados se manifiesta el no accionar de la municipalidad o bien su accionar a favor de quién infringe la ordenanza. Las penalidades previstas son: apercibimiento, decomiso, clausura, baja en la inscripción del Registro de Aplicadores de Agroquímicos y/o multa (Ordenanza 6060/2012, modificatoria de los artículos 16° y 17° de la ordenanza 5953/11).

En contraposición, en 2017 un colectivo conformado por productores locales, organizaciones sociales y la multisectorial contra el agronegocio, presentaron un proyecto de ordenanza para promover las prácticas agroecológicas en el ámbito rural y urbano. El proyecto busca institucionalizar la práctica agroecológica, la creación de una Dirección Municipal de Agroecología y un Consejo Consultivo, así como la protección de los predios agroecológicos con una zona de exclusión para el uso de fitosanitarios. El proyecto no logró tratamiento (Kindernecht, 2018).

Por otro lado, un grupo de entrevistados también identificó conflictos a partir de actividades intensivas, especialmente la avicultura y los establecimientos ganaderos de

engorde a corral o “feedlots”, que provocan emanación de olores y concentración de insectos y otras plagas, afectando el uso residencial localizado en predios vecinos. Uno de los entrevistados comentó *“Con lo único que tengo conflictos es con los galpones de pollo. El tema de las moscas es terrible. La verdad que en esta zona no deberían permitir nada que no sea agropecuario (en referencia también a los countries de la zona).”*

El administrador de un campo de la zona norte del partido, que está instalado allí hace treinta años y se dedica fundamentalmente a la ganadería en combinación con agricultura extensiva, interpreta la intensificación productiva como una amenaza en múltiples sentidos. *“Lo más jodido acá es la siembra directa. Es lo que más me jodió. La bronca que más tengo. La siembra directa no cuesta nada. Es una máquina, los que ganan son los bancos. Que son los que te vende a 3 o 4 millones de pesos una máquina, que no lo pueden pagar (...) Uno no puede estar en contra de Grobocopatel, China pide 8 millones de toneladas de soja y lo tienen que sacar, a ellos les importa un pito el campo (...) hacen piso de arado con las maquinas (...) rompen la vida del suelo, le arruinan la vida (...) la siembra directa produce mucha maleza y piso de arado (...) esto aumenta la fumigación, lo pasan tres o cuatro veces eso es un ácido total (...) pasan glifosato más otro insecticida con un coadyuvante que también es ácido.”*

Si bien su preocupación fundamental está centrada en el impacto negativo en el suelo que produce la siembra directa, también destaca como es un sistema que no requiere de trabajo y donde evidencia que en el campo no solo opera el mercado agropecuario sino que los bancos y otros sectores fueron permeando este terreno. Refiriéndose al manejo ganadero, si bien él produce desde hace más de 20 años, carne a base de pasto, sostuvo que *“Conviene más feedlot que a pasto aunque no le sacan los mismos kilos, pero les conviene, la plata es más rápida. Así nació la hotelería, un tipo que no sabe nada, que está en un escritorio en Buenos Aires compra, 200 terneros, manda a un hotel, le cobra hotelería y le entrega tanta guita, no sabe ni lo que es otra vaca”*

El tema del feedlot aparece frecuentemente como un modo de producir ganadería que se volvió habitual en la zona, uno de los nuevos productores encuestados dejó su profesión de Diseñador para volcarse a la cría de porcinos a corral. Una de las ventajas de este tipo de cría para los productores está relacionada con que no requiere grandes extensiones de tierra, ideal para este contexto de interfase rural-urbana, y al ser una actividad relativamente nueva no hay reglamentaciones municipales que sean restrictivas para la instalación, aun cuando conllevan conflictos por contaminación. Tampoco precisa de un conocimiento experto complejo, como repara el administrador en las citas anteriores, a la vez que es funcional al uso de tierra agrícola ya que no le compite en el uso del terreno.

En suma, los conflictos que fueron identificados en el trabajo con los productores resultó uno de los disparadores para pensar cómo las políticas públicas, que se territorializan en el partido de Luján, aparecen regulando o no ciertas relaciones. En todos los casos, las regulaciones son posteriores a los conflictos y fueron sancionadas luego de que movimientos sociales de diversa vertiente colocaran el tema en agenda y demandaran al municipio la intervención ante conflictos declarados, como es el caso de las aplicaciones de fitosanitarios o el avance irrestricto de la urbanización. Así, las normativas van por detrás de las tensiones, y, no sólo buscan reducir los niveles de conflictividad en el corto plazo, sino que además resultan insuficientes y hasta contradictorias, como el caso de la Ordenanza de agroquímicos.

En el caso del COU, se jugó una clara pulseada entre el sector urbano y el agropecuario. Durante cuatro años se discutió la zonificación del partido y las áreas habilitadas para el fraccionamiento propio de las transformaciones de los usos agropecuarios o urbanos. En este caso, los intereses del sector inmobiliario se impusieron, habilitando la subdivisión de predios en gran parte del partido.

4. REFLEXIONES FINALES

Este trabajo ha avanzado en la caracterización de los sujetos agropecuarios del partido de Luján a partir de la realización de una serie de encuestas que nos permitió relevar información cuantitativa actualizada. A la vez, se profundizó la indagación en la actividad hortícola, a partir del análisis del tipo de sujetos que realizan la producción y sus trayectorias diferenciadas, intentando identificar las tendencias actuales de la reconfiguración territorial del periurbano hortícola. Finalmente, se avanzó en la identificación y análisis de los conflictos en torno al acceso a la tierra y los usos del territorio en un partido de interfase rural-urbano, y las políticas públicas que busca regularlos.

Frente al avance de la agriculturización en partidos perimetropolitanos vecinos, como San Andrés de Giles, donde las actividades agrarias se han homogeneizado hacia la producción de *commodities*, nos encontramos con una estructura agroproductiva de tradición y diversificada, con un peso significativo de actividades intensivas y con predios pluriproducidos, en sumatoria a cargo de productores familiares. En este sentido, el avance de la urbanización proveniente del GBA ha empujado “hacia afuera” a las actividades de abasto, a la vez que nuevas formas de ruralidad, así como la intensificación del capital en todas las esferas del agro, han promovido la expansión de la porcicultura y la avicultura, la cría de caballos y la horticultura.

Si bien el partido de Luján tiene una tradición agropecuaria con peso de las producciones de abasto, especialmente carne y leche, en la actualidad presenta una relevante actividad hortícola en expansión a partir de la expulsión de los productores de partidos vecinos, debido al avance de la urbanización y el consecuente incremento del precio de la tierra. La horticultura en Luján se asemeja a otras zonas del “archipiélago hortícola” en cuanto al perfil de los sujetos que realizan la actividad pero se diferencian a partir de las prácticas que realizan, su nivel de organización social y los canales de comercialización. Asimismo, se ha observado la movilidad de la horticultura en función de la evolución de los precios de la tierra, confinando el esquema del “archipiélago productivo” pero con mayor dinamismo de las “islas”. Es importante señalar que la emergencia de la horticultura, desde fines del siglo XX, difundió en la zona un nuevo tipo de productor de alimentos frescos que no era frecuente.

El avance de la urbanización y el simultáneo proceso de sojización que se desarrollan en el partido a partir de las dinámicas territoriales de los frentes de expansión del capital inmobiliario y agrario, otorgan a Luján una heterogeneidad y complejidad particular, que es causa de numerosos conflictos. En cuanto a los conflictos por acceso a la tierra, el precio de la tierra aparece como un problema evidenciado por gran parte de los entrevistados. Entre 1994 y 2014 se ha registrado un incremento del 575% en los precios de la hectárea agrícola,

aunque el aumento se explica en los últimos años a partir de la expansión sojera, proceso que es claramente visibilizado por los productores. En este sentido, a pesar del notable aumento de precios, no llega a valores alcanzados en partidos como Pilar, por lo que Luján continua siendo opción para las familias productoras. En cuanto a conflictos por el uso del territorio, el cultivo de oleaginosas también es causante de tensiones a partir del uso de agroquímicos. Esta y otras tensiones asociadas a las producciones intensivas, revelan una conflictividad al interior del sector agropecuario que, sin desconocer las fricciones entre una ruralidad agroproductiva y una ruralidad residencial, demuestran la complejidad creciente de un territorio de interfase rural-urbana donde la rentabilidad de la distribución de usos del suelo se coordina a través de la renta (Harvey, 1982; Fidel, 2008). De este modo se conforma un entramado indisoluble de creación de riqueza, comandada por las dinámicas de expansión del capital, donde difícilmente se puede diferenciar entre urbano y rural.

La intervención del Estado a nivel local, frente a las numerosas fricciones entre usos del territorio y ruralidades se limita a conflictos ya declarados y sólo cuando el problema cobra relevancia en los medios de comunicación. Las políticas públicas generadas en consecuencia son, asimismo, insuficientes y contradictorias. Es así como el Estado local reproduce y legitima el poder económico a través de sus políticas.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Barros, C., González Maraschio, F. y Villarreal, F. (2005) Actividades rurales y neorrurales en un área de contacto rural-urbana. *Actas de las IV Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales*, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires.
- Barsky, A. (2005) El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires. *Scripta Nova Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*. Actas del VII Coloquio Internacional de Geocrítica.
- Barsky, A. (2010) La agricultura de “cercañas” a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la región metropolitana de Buenos Aires. Nemirovsky (Coord.) *Globalización y agricultura periurbana en Argentina*. Escenarios, recorridos y problemas. Serie Monografías N° 1, FLACSO Argentina, ISSN: 2218-5682.
- Barsky, A. (2013) Gestionando la diversidad del territorio periurbano desde la complejidad de las instituciones estatales. Implementación de políticas públicas para el sostenimiento de la agricultura en los bordes de la región metropolitana de Buenos Aires (2000-2013). Tesis doctoral. Facultad De Filosofía y Letras Departamento De Geografía – Universidad de Barcelona.
- Benencia, R. (1997) De peones a patrones quinteros. Movilidad social de familias bolivianas en la periferia bonaerense. *Estudios Migratorios Latinoamericanos* año 12, N° 35, CEMLA, Buenos Aires.
- Benencia, R. (2009) Inserción de bolivianos en el mercado de trabajo de la Argentina. *Congreso 2009 de la Asociación de Estudios Latinoamericanos*. Río de Janeiro

- Benencia, R. (2012) Los inmigrantes bolivianos en el mercado de trabajo de la horticultura en fresco en Argentina. OIM (ed.). El impacto de las migraciones en Argentina, Cuadernos Migratorios N° 2, Buenos Aires: Organización Internacional para las Migraciones. 153-235.
- Bisemanario El Civismo de Luján, 05/12/2015. Quedó inaugurada la Colonia Agrícola en el ex Instituto Ramayón. Recuperado de: <http://www.elcivismo.com.ar/notas/22592/>
- Castro, G. y Kindernecht, N. (2017) Conflictos ambientales en el partido de Luján. Aproximación a las tensiones en torno a las aplicaciones de agroquímicos. Actas del II Congreso Internacional de Geografía Urbana -Ciudades bajo presión. Periferias como opción, realizado en la Universidad Nacional de Luján, 6 al 8 de septiembre de 2017, ciudad de Luján.
- Craviotti, C. (2007) Tensiones entre una ruralidad productiva y otra residencial: el caso del partido de Exaltación de la Cruz, Buenos Aires, Argentina. *Revista Economía, Sociedad y Territorio* Vol. VI, N° 023, Toluca, México, pp. 745-772.
- Diario Hoy de La Plata, 24/04/2015. Luján: al cuarto día de la toma, quinteros lograron las tierras en comodato. Recuperado de: <https://diariohoy.net/politica/lujan-al-cuarto-dia-de-la-toma-quinteros-lograron-las-tierras-en-comodato-49812>
- Diario Infobae, 11/07/2015. Cómo evolucionó el precio de la soja, el trigo y el maíz en las últimas cinco presidencias, por Daniel Sticco y con datos de Carlos Etchepare. Recuperado de: <http://www.infobae.com/2015/07/11/1741069-como-evoluciono-el-precio-la-soja-el-trigo-y-el-maiz-las-ultimas-cinco-presidencias/>
- Feito, C. (2014) Modalidades de intervención social para agricultores familiares periurbanos de La Matanza. Provincia de Buenos Aires, Argentina. *Estudios Rurales*, Vol 5, N° 10, ISSN 2250-4001, CEAR-UNQ, Buenos Aires, mayo de 2016 pp. 1-2
- García, M. (2010) Inicios, consolidación y diferenciación de la horticultura platense. Nemirovsky, A. (Coord) Agricultura periurbana en Argentina. Escenarios, recorridos y problemas. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Serie Monografías I.
- García, M. (2011) Proceso de acumulación de capital en campesinos. El caso de los horticultores bolivianos de Buenos Aires (Argentina). *Cuadernos de Desarrollo Rural*
- García, M. (2015) Horticultura de La Plata (Buenos Aires). Modelo productivo irracionalmente exitoso. *Rev. Fac. Agron.* Vol 114 (Núm. Esp.1): 190-201
- García Ramón, M. D., A. Tulla i Pujol y N. Valdovino Perdices (1995). Geografía rural. Síntesis, Madrid.
- Giusti, M. y Prividera, G. (2013) Urbanización cerrada, agriculturización abierta. La Región Metropolitana de la Ciudad de Buenos Aires. En Vidal-Koppmann, S. (Comp.) (2015) *Metrópolis en mutación, Café de las ciudades*, 1ª edición, Buenos Aires. p. 153 – 178.
- González Maraschio, F. (2008) La frontera entre lo rural y lo urbano. Nuevos emprendimientos residenciales y construcción de lugares en un área de contacto rural-urbano. Prácticas y representaciones en el caso del partido de Cañuelas 1995-2005. Tsakoumagkos, P. (Comp.) *Estudios agrarios y rurales en el noreste bonaerense. Los casos de Pergamino, Luján y Cañuelas*, UNLu, Buenos Aires.
- González Maraschio, F.; Marcos, F., Nosedá, C. y Castro, G. (2017a) Desarrollo rural en el partido de Luján. Aproximación a las políticas públicas en un partido de interfase rural-urbana. *Actas de las XI Jornadas Nacionales de Investigadores de las Economías*

Regionales "Territorios y actores sociales ¿Oportunidades para todos o alternativas para pocos?". Misiones, noviembre 2017.

- González Maraschio, F.; Poplavsky, C.; Reposo, G.; Castro, G.; Kindernecht, N.; Marcos, F. y Nosedá, C. (2017b) Productores agropecuarios de Luján (PBA). Estrategias productivas en un área de interfase rural-urbana. *Actas de las X Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales Argentinos y Latinoamericanos*.
- González Maraschio, F.; Poplavsky, C.; Castro, G.; Kindernecht, N. y Varela, J. (2015) Dinámicas y conflictos entre el campo y la ciudad. *Anuario de la División Geografía 2014-2015*, Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Luján, Buenos Aires. ISSN 18517897.
- González Maraschio, F.; Kindernecht, N. y Castro, G. (2018) Productores agropecuarios de Luján. Aproximación al conflicto entre el uso hortícola y el residencial en torno a la nueva traza de la Autopista Buenos Aires-Bragado. *Actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación en Geografía Argentina y XI Jornadas de Investigación y Extensión del Centro de Investigaciones Geográficas: Geografías del presente para construir el mañana*. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, del 16 al 19 de mayo de 2018, Tandil.
- Le Gall, J., & García, M. (2010). Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿Un archipiélago verde? *EchoGeo* (11).
- Le Gall, J., (2008) Horticultura y bolivianos en el espacio metropolitano bonaerense: nuevos actores, nuevos territorios, nuevas articulaciones. Comunicación en el Congreso Nacional de Geografía, 69ª Semana de Geografía: "Geografía y sostenibilidad territorial", Buenos Aires.
- López Lucero, M. (1997) Inmigración, sociedad y cultura. Asentamiento de los bolivianos en Mendoza. La inmigración peruana 1992-1995, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Reboratti, C. (2010) Un mar de soja: la nueva agricultura en Argentina y sus consecuencias. En *Revista de Geografía Norte Grande*, 45: 63-76 (2010). Pontificia Universidad Católica de Chile. ISSN 0718-3402.
- República Argentina, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001 y 2010.
- República Argentina, INSTITUTO NACIONAL DE TECNOLOGÍA AGROPECUARIA - INTA (2011) Agricultura Urbana y Periurbana en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Documento de creación de la Estación Experimental Agropecuaria AMBA.
- República Argentina, Ministerio de Agroindustria de la Nación. Estimaciones Agrícolas, 2016.
- Seba, N.; Tablada, M.; Barbosa, L.; Moreira, E. y Margiotta, E. (2014) Estrategias de Comercialización de pequeños productores de Florencio Varela - De la quinta a la mesa. En *Jornadas "La viabilidad de los 'inviabiles'. Estudios, debates y experiencias sobre formas de producción alternativas al modelo concentrador en el agro"* - 12 al 14 de noviembre de 2014 - Universidad Nacional de Quilmes.
- Tsakoumagkos, P. y Giordano Buiani, A. (2005) Agricultura y contratismo en una zona mixta periurbana: el partido de Luján. M. González (coord.) *Productores familiares pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales*, Ed. Astralib. Buenos Aires, páginas 67-86.

Tsakoumagkos, P. (Comp.) (2008) Estudios agrarios y rurales en el noreste bonaerense. Los casos de Pergamino, Luján y Cañuelas. Ed. Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires.